

NUESTRA UNION

N.º 1 • NOV - DIC. 1976

**boletín interno
de libre expresión**

**Trabajadores de
Editorial Bruguera**

- * Redacción
- * Almacenes
Distribución
- * Producción
- * Administración
Ventas



**LIBRE
LIBRE
LIBRE**

LA ASAMBLEA DEL 23 VISTA POR EL CRITICON

De ahora en adelante la historia de Bruguera, S. A. se dividirá en dos partes: antes y después de la asamblea del día 23 de octubre de 1976. ¡Vaya asamblea, señores!

Después de una presentación del secretario Latorre, el primero en abrir el pico fue Díaz, quien nos largó una historia de la explotación que pondremos a Ibáñez para que la ilustre, con sus dinosaurios y todo. Cuarenta minutos de cháchara casi sin respirar, a tumba abierta, ¡qué tío! Debió decirse: «A estos seiscientos palanganas juntos no me los pierdo yo». Y toma castaña. Un poco de compasión otra vez, ¿eh, macho?, que estábamos en ayunas y tanta teca junta se nos puede indigestar.

El debate que hubo a continuación no tuvo desperdicio. Vimos a un Panisello, pagado por el oro de Moscú, cantar las excelencias de la «democracia» en Rusia. Oímos a un administrativo de Mora recitar de memoria a Sartorius. Y presenciábamos el «show Plumed», que, en magnífica forma

física, cavaba su propia fosa al defender a pecho descubierto las virtudes de la CNS, las leyes y el Estado. Alguien, en el fondo de la sala, comentaba que era vegetariano, pero no se sabe que en la legislación vigente exista alguna recomendación al respecto...

Acto seguido cogió el micro el barbas ese de Paret y les jorobó la marrana a los organizadores, porque les trastocó su orden del día. El chaval iba a por los jurados, cargado con bala. Y se salió con la suya, bien arropado por el gallinero, aunque algún pajarraco se le escapó por pelos. Cobró, sin embargo, algunas piezas mayores, como Ferrer, que se llevó el premio de la impopularidad, seguido de cerca por Plumed y Martínez, de Paret. También cayeron varias piezas de caza menor, como De Clares, Josefa Velasco, que no estaba presente, y cinco o seis más. Este éxito calentó a la asamblea que se adueñó de la situación. El barbas de Paret conspiraba por los rincones. Bermúdez no daba el abasto dando pala-





NUEVO DELEGADO PASANDO EL EXAMEN REGLAMENTARIO

tras. En la mesa más de uno reía amarillo, pues no habían previsto el ataque. Y la gente se lo pasaba pipa.

Ortega, olfateando por donde soplaban el aire, se quiso desmarcar del Jurado adelantándose con espectaculares alardes demagógicos. Pero el Jurado le llamó al orden y tuvo que esperar su turno para pasar por la picota, como todo quisque.

Meseguer no se rompió los cuernos para exponer la necesidad de un boletín bien nuestro, pues la asamblea estaba más que convencida, y se recogieron varios cientos de suscripciones. ¡Que tiemblen los de *Interviú*, que ha surgido la competencia! (Las modelos voluntarias que se pasen por mi domicilio para las pruebas.)

El apóstol Bayona nos explicó la lucha que se lleva en el ramo, de cara al convenio provincial, y nos comprometimos a elegir a dos delegados por centro de trabajo para estar informados y participar en lo que tercie. Sobre este segundo punto tengo mis dudas, pero me las callo para no me llamen derrotista. *Críticón* vale, derrotista jamás.

Y llegó el turno de Bermúdez, que con su sonrisa de judío errante nos soltó las cuentas de la lechera, es decir, de ese adelante que nos creíamos que era aumento pero que no es aumento. La asamblea manifestó ruidosamente su descontento, porque las firmas que se recogieron eran para conseguir un aumento. Se armó la de San Quintín. Aquello parecía una asamblea de la construcción. Que si a mi nadie me quita el mayor tiempo invertido, que si lo mío es mío y no tuyo, que si los de Paret nos levantamos a las cuatro de la mañana, que si los de Barcelona quisiéramos ir a Paret pero no nos dejan... Menos mal que Díaz, que tiene ideas fijas, recordó que la unión vale

más que los cuatro garbanzos que nos teníamos que repartir, y se decidió devolver la pelota a la Empresa pues nosotros no vemos más solución que separar las nóminas de Paret y Barcelona y decidir por separado la forma de reparto.

Vueltas las aguas a su cauce y salvada la unidad se pasaron a estudiar problemas concretos de toxicidad, horas extras y horarios, por el personal respectivamente interesado en cada una de estas cuestiones.

Y colorín colorado, este cuento no hace más que empezar, pues a partir de ahora los trabajadores de Bruguera, S. A. nos sabemos más unidos y nos sentimos más fuertes. El *CRÍTICÓN* salió muy contento y se fue a tomar unos vasos de vino con varios especialistas de Paret. Y os aseguro, amigos, que allí no se habló de fútbol.

EL CRÍTICÓN



LA VIGILANTA DE LOS WATERS DE PARETS NO ASISTIO A LA ASAMBLEA, ASEGURA EL CRÍTICÓN

UN ÉXITO HECHO ENTRE TODOS

...o casi todos

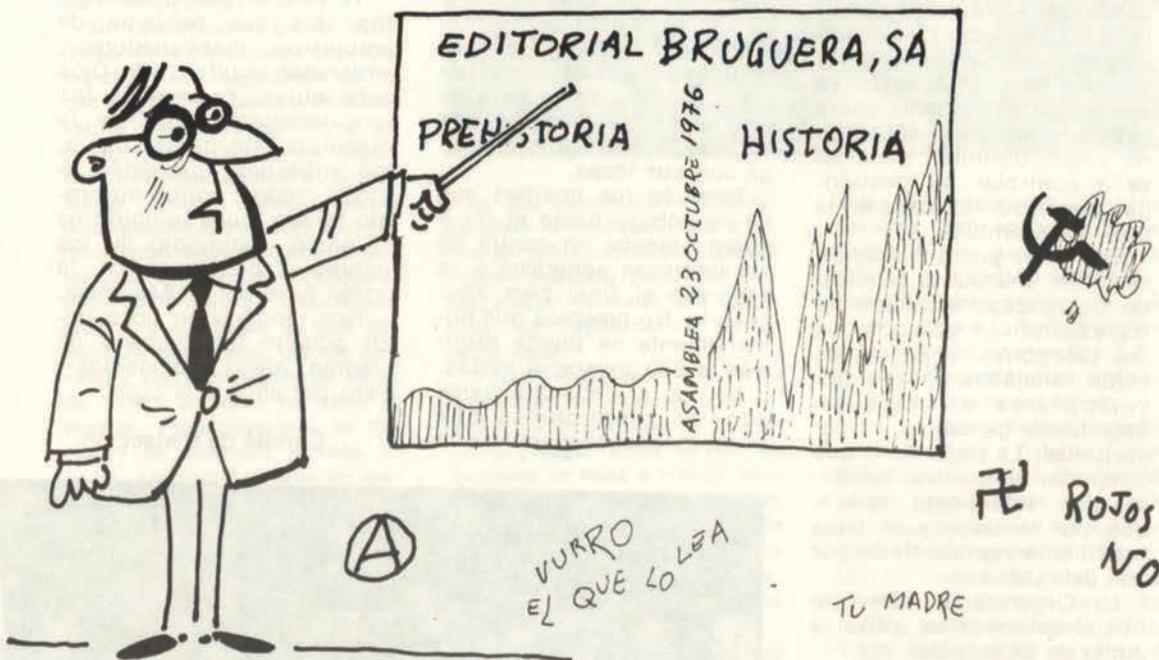
Eso es lo que fue, un verdadero éxito, la primera asamblea de los trabajadores de Ed. Bruguera, S. A.

Éxito por la forma en que fue dirigida, éxito por los temas allí tratados, y éxito por la colaboración de todos, tanto de los que nos dirigieron sus palabras como de los que contravenían puntos en discordia, como los que con su presencia tuvieron voz e hicieron decisivas muchas cuestiones.

Tuvimos allí parte, y por primera vez tratamos nuestros problemas en común, les intentamos buscar soluciones y, sobre todo,

asistencia de algunos. Supongo que muchos tenían justificadas razones, pero ¿y los otros? ¿Es que se estaba mejor durmiendo o gozando de «un día de campo» que defendiendo los intereses que a todos nos atañen, aunque sólo fuera con nuestra presencia?

Hay que ser consecuentes, pensar y saber que estas «pequeñas cosas» a las que algunos no dan importancia es cuestión de todos, y que nadie más que nosotros mismos nos va a sacar las castañas del fuego. Siguiendo con los refranes, «el que quiera peques que se moje el culo».



hablamos y nos manifestamos sabiendo que éramos oídos y escuchados.

Creo que al igual que yo, muchos salieron con el corazón un poco encogido y con la satisfacción de haber hecho algo positivo. Era como un sentimiento especial, como el de habernos realizado un poco más, o simplemente el de sabernos con un deber cumplido, aunque sólo fuera por el hecho de nuestra presencia.

Pero, dentro de este éxito, y de veras que lo fue, cabe destacar su manchita: la falta de

Así pues, hablando por todos los que dedicamos ese sábado por la mañana a unirnos y comprendernos un poco más, si cabe, quiero que sepáis que es nuestro deber que si hay otro éxito, ¡oh, perdón!, otra asamblea, la asistencia ha de ser masiva, ya que esto si es verdaderamente una cosa nuestra.

Y, prácticamente, de ahí va a surgir nuestro futuro.

Manuel Calvente
Montaje hueco (Parets)

DINOSAURIOS DE
TODO EL MUNDO ¡UNIDOS!

MISTERIOS ASAMBLEARIOS



Abre la Asamblea un tal Latorre, dictando unas normas a seguir, con la claridad y templanza en el acostumbradas.

Seguidamente toma la palabra uno de la mesa con pelo plateado, que se asemeja mucho a un tal Johnny el Frio, por su frialdad en la expresión como en sus actos, y nos larga una de dinosaurios y de palillitos que se presta a la siestecita, pero todo con una visión muy clara, pues el tal Johnny trata que comprendamos que el hombre desde su nacimiento está destinado a ser explotado e intenta defenderse. Pero sobró la mitad de su discurso.

Después toman la palabra algunos asamblearios y cuando dicen que son de Comisiones Obreras se lian los cuchicheos normales en estos casos. Nos largan un discurso aprendido de antemano; resumiendo, nos dieron la sensación de que era una teoría la que tenían y poca experiencia de lo que decían, producto quizá de no sentir nada de lo que dijeron.

Uno de ellos quizá pensó, que el micro le pertenecía y no lo dejaba parar, al final escuchó silbidos, producto de su excesiva continuidad de micro.

Seguidamente, uno con su macuto nos largó una de boletín, que si era necesario que

fuera de los trabajadores, sacando de su macuto un montón de papelitos de encuesta y aquello dio la sensación de ser una feria.

Luego tomó la palabra uno de la mesa, con largas melenas, para informarnos del convenio provincial y nos dijo lo que todos sabíamos, que el convenio está mal. A continuación nos habló de la necesidad de nombrar delegados, lo que quedó muy confuso, quizá debido a que hace 40 años que no los tenemos y nos da un mucho de miedo incluso nombrarlos. ¿Quiénes serán los primeros? Misterio.

Más tarde tomó la palabra «don sonrisa forzada» y nos informó sobre la revisión coste de la vida. Pero, desilusión, porque nada de lo que nos dijo allí se lleva a cabo. Francamente, no lo entiendo y nos gustaría que nos lo explicara mejor en otra ocasión.

Luego llegaron los de Paretis y como es lógico hablaron de su M.T.I. Bigotes 1.º nos largó una sobre la participación, con voz entrecortada y que nos dio la sensación que era la primera vez que se ponía ante un micro. Pero eso sí, demostró mucho ímpetu.

Bigotes 2.º, tras largarnos su discurso, puso los Cargos Sin-

dicales a disposición de la Asamblea y acto seguido se inició para algunos el Vía Crucis Sindical.

¡Ah! Se me olvidaba la intervención de un tal pan con sello o algo así. Me da la sensación de que él solito es capaz de lograr la reforma agraria. Lo digo porque si los asambleístas llegan a tener a mano ciertos productos del campo, posiblemente hubiese hablado menos. Nos dio la sensación de haber leído muchos libros marxistas leninistas, en chino.

Y se terminó esta primera Asamblea de Ed. Bruguera, esperando que sigan muchas más.

Uno de Paretis

